

# Baúl

## La banda de música de San Isidro

Víctor Orozco \*

Los personajes que aparecen en la imagen que presentamos, eran los hermanos González: Fidel, Joaquín, Jesús Antonio, José y el quinto cuyo nombre ignoramos. Integraban la banda o “música” de San Isidro, Municipio de Guerrero, Chihuahua, antes de 1910. Excepto Fidel, el primero, de izquierda a derecha, murieron en la batalla de Cerro Prieto librada el 11 de diciembre de ese año, junto con otros veinticinco jóvenes más, del mismo pueblo, donde protagonizaron el primer alzamiento armado de la Revolución, apenas tres semanas antes.

Previo a este año, estos músicos amenizaban bodas, serenatas y fiestas en el pueblo y rancherías aledañas.

¿Dónde fue tomada la fotografía y para qué ocasión? La indumentaria revela que estaban vestidos de manera formal, con saco, sombreros de fieltro y alguno de corbata. No era

de seguro la habitual, pues a su oficio musical agregaban el de labradores y arrieros, quienes en ese tiempo usaban pantalones de dril, calzaban “teguas” y se cubrían con amplios “huicholes”, sombreros de doble capa, tejidos en la sierra de Chihuahua, que resistían aguaceros y nevadas.

¿Qué piezas tocaban? Sabemos que una de ellas era “El Abandonado”, pues un sobreviviente de Cerro Prieto, Camilo Valenzuela a quien apodaron “El Resucitado”, fue fusilado y después pasado a bayoneta, narró que era de las preferidas de Pascual Orozco, el jefe rebelde.

Los alegres hermanos González (pues para ser músico de oficio hay que poseer una buena dosis de alegría) abandonaron junto con la cohorte de jóvenes pueblerinos sus familias, sus pequeños patrimonios y trocaron la flauta, el clarinete, la corneta, el violín y la



guitarra por las carabinas 30-30 o quizá por un pequeño rifle 22, para ir a la aventura de la Revolución.

¿Por qué hicieron esto? ¿Qué hace a las personas preferir la guerra a la paz y correr tan graves peligros? Las respuestas, desde luego, son múltiples y variadas. Pero, por encima de todas ellas, destaca el poder que adquiere una idea, aspiración o anhelo: cuando de unos pocos va expandiéndose y es asumida finalmente por los hombres y mujeres de la calle, los de a pie, las mayorías, se convierte en una fuerza material, que permite superar las desventajas militares entre estos milicianos populares y los soldados profesionales.

En 1910, las aspiraciones democráticas e igualitarias habían cobrado adhesiones en todo el territorio nacional. Tocó a los rancheros chihuahuenses, sobre todo a los del distrito de Guerrero, encender la llama de la lucha armada y mantenerla viva hasta que la

dictadura fue derrocada a raíz de la batalla de Ciudad Juárez en mayo de 1911.

El pueblo de San Isidro durante muchas décadas ya no tuvo una banda musical que reemplazara a la de los hermanos González. Después de la Revolución fue un pueblo de viudas, ancianos, niños y mujeres solteras, con escasos varones jóvenes. En la ronda interminable de las generaciones, las nuevas poco a poco recuperaron las risas y los gustos por el vivir, como aconteció en tantos pueblos similares de la República.

\*Maestro Emérito de la UACJ.